

RESUMEN COMPLETO

Romeo y Julieta

de William Shakespeare

La lámpara encendida

La historia de amor más famosa

Romeo y Julieta es la tragedia de amor más famosa de todos los tiempos. La escribió William Shakespeare hacia mil quinientos noventa y cinco, a partir de una historia italiana que ya circulaba en su época. Desde entonces ha inspirado óperas, ballets, películas y musicales en todo el mundo.

La obra empieza con un prólogo que lo anuncia todo: en Verona, dos familias igualmente nobles se odian desde hace generaciones. De ellas nacerán dos amantes desdichados, cuya muerte pondrá fin al rencor de sus padres. Es decir, desde el primer momento sabemos que la historia acabará mal. Y aun así, no podemos dejar de esperar que no sea así.

Verona dividida

La historia empieza con una pelea callejera en Verona entre los criados de los Capuleto y los de los Montesco, las dos familias enemigas. Se unen los señores, se desenvainan espadas. Benvolio, sobrino de Montesco, intenta separarlos, pero Teobaldo, el sobrino de Capuleto, un joven fogoso y orgulloso, lo desafía. Al final llega el príncipe de Verona y separa a todos. Y lanza una advertencia: si vuelven a alterar la paz de la ciudad, lo pagarán con la vida.

Mientras tanto, el joven Romeo, hijo de Montesco, anda triste y solitario. Está enamorado de una dama llamada Rosalía, que no le hace caso. Su primo Benvolio y su amigo Mercutio, un joven ingenioso y burlón, intentan animarlo.

El baile de los Capuleto

El viejo Capuleto organiza una fiesta en su casa. El conde Paris, un joven noble pariente del príncipe, le ha pedido la mano de su hija Julieta, que no tiene más que catorce años. Capuleto le pide paciencia, pero lo invita a la fiesta para que la conquiste.

Romeo, Benvolio y Mercutio deciden colarse en el baile con máscaras, porque allí estará Rosalía. Pero en cuanto Romeo ve a Julieta, se olvida de Rosalía por completo. Es amor a primera vista. Se acercan, hablan, se besan. Y solo después descubren la terrible verdad: él es un Montesco, y ella es una Capuleto.

Teobaldo reconoce a Romeo en la fiesta y quiere echarlo a la fuerza. Pero el viejo Capuleto se lo impide, para no estropear la fiesta. Teobaldo se marcha jurando venganza.

El balcón

Esa misma noche, Romeo salta el muro del jardín de los Capuleto para ver otra vez a Julieta. Ella se asoma a la ventana y, creyéndose sola, habla de su amor en voz alta: ¡Romeo, Romeo! ¿Por qué eres tú Romeo? Reniega de tu nombre. Y añade una idea que se ha hecho famosa: lo que llamamos rosa no dejaría de ser rosa, ni de oler igual, aunque tuviera otro nombre.

Romeo le responde desde la oscuridad, y los dos se declaran su amor. Antes de separarse, deciden casarse en secreto lo antes posible.

La boda secreta

Al día siguiente, Romeo corre a ver a su confesor, fray Lorenzo, un fraile sabio y bondadoso que conoce las plantas y sus secretos. Fray Lorenzo se sorprende de que Romeo haya olvidado tan pronto a Rosalía. Pero acepta casarlos, con la esperanza de que esa boda reconcilie por fin a las dos familias.

Julieta envía a su nodriza, el ama, una mujer charlatana y cariñosa que la ha criado, a buscar la respuesta de Romeo. Y esa misma tarde, en la celda de fray Lorenzo, los dos jóvenes se casan en secreto.

La muerte de Mercutio

Pero esa misma tarde todo se tuerce. En una plaza de Verona, Teobaldo busca a Romeo para batirse con él. Romeo, que acaba de casarse con su prima, se niega a pelear, y le habla con cariño. Mercutio, indignado por lo que parece cobardía, saca la espada y se enfrenta él mismo a Teobaldo.

Romeo se interpone para separarlos. Y por debajo de su brazo, Teobaldo hiere de muerte a Mercutio. Antes de morir, Mercutio sigue haciendo bromas, pero lanza una maldición: ¡mala peste a vuestras dos familias!

Romeo, ciego de dolor y de rabia, persigue a Teobaldo y lo mata. Después comprende lo que ha hecho. El príncipe, en castigo, lo destierra de Verona para siempre. Si vuelve, morirá.

Una sola noche

Julieta recibe la noticia: su primo ha muerto, y su marido es el asesino. Duda un momento, pero su amor por Romeo es más fuerte.

Romeo, desesperado, se refugia en la celda de fray Lorenzo, y quiere matarse con su puñal. El fraile lo detiene: debe ir a ver a Julieta esa noche, y al amanecer marcharse a Mantua hasta que las cosas se calmen.

Romeo y Julieta pasan juntos su única noche de bodas. Al amanecer oyen un pájaro. Julieta quiere creer que es el ruiseñor, el pájaro de la noche, y no la alondra, que anuncia el día. Pero es la alondra, y Romeo tiene que marcharse.

La boda con Paris

Esa misma mañana, los padres de Julieta, que no saben nada de su boda secreta, le anuncian que el jueves se casará con el conde Paris. Julieta se niega, y su padre, furioso, la amenaza con echarla de casa. Hasta su nodriza le aconseja que se olvide de Romeo y se case con el conde.

Julieta, sola y desesperada, corre a ver a fray Lorenzo. Le dice que antes de casarse con otro se matará con un puñal. Y el fraile le propone un plan arriesgado. Le da un frasco con un licor que la hará caer en un sueño profundo, tan profundo que parecerá muerta. Durante cuarenta y dos horas no tendrá pulso ni respiración. La familia la creerá muerta y la llevará al panteón de los Capuleto. Mientras tanto, el fraile avisará a Romeo con una carta, y cuando ella despierte, él estará allí para llevársela a Mantua.

La carta que no llegó

Julieta finge aceptar la boda. La víspera, a solas en su habitación, duda, siente miedo de despertar sola entre los muertos. Pero al final

bebe el licor. Por la mañana, la nodriza la encuentra en la cama, aparentemente muerta. La casa se llena de llanto, y la fiesta de bodas se convierte en un funeral.

Pero el plan falla. El fraile que debía llevar la carta a Romeo, fray Juan, no pudo salir de Verona: lo encerraron en una casa por miedo a la peste. Y a Mantua llega antes otra noticia: Baltasar, el criado de Romeo, le cuenta que Julieta ha muerto y ha sido enterrada.

El veneno

Romeo, destrozado, decide morir junto a ella. Busca a un boticario muy pobre y, pagándole bien, le compra un veneno, aunque venderlo está castigado con la muerte. Y vuelve a Verona de noche.

En el panteón de los Capuleto se encuentra con el conde Paris, que ha ido a llevar flores a la tumba de su prometida. Paris cree que Romeo viene a profanar la tumba y se enfrenta a él. Luchan, y Romeo lo mata.

Romeo entra en el sepulcro y ve a Julieta, tan hermosa que parece viva. Le da un último beso, bebe el veneno y muere a su lado.

El despertar de Julieta

Poco después llega fray Lorenzo, demasiado tarde. Julieta despierta y ve a Romeo muerto junto a ella. El fraile oye llegar a la ronda y le suplica que huya con él a un convento. Pero Julieta se niega a marcharse. Ve la copa en la mano de Romeo y comprende que se ha envenenado. Besa sus labios, por si queda en ellos algo de veneno. Oye pasos que se acercan. Coge el puñal de Romeo y se lo clava en el pecho. Y cae muerta sobre su esposo.

La reconciliación

Llegan los guardias, el príncipe, los Capuleto y los Montesco. Fray Lorenzo cuenta toda la historia, y una carta de Romeo lo confirma. El príncipe acusa a las dos familias: esa es la maldición que el cielo ha lanzado sobre su odio.

Capuleto y Montesco, por fin, se dan la mano. Montesco promete levantar una estatua de oro de Julieta, y Capuleto otra igual de Romeo. El príncipe dice que es una paz bien triste. Y cierra la obra con unas palabras sencillas: triste historia es la de Julieta y Romeo.

Un amor que no muere

Romeo y Julieta sigue emocionando cuatro siglos después porque habla de algo universal: un amor joven, apasionado y puro, que choca contra el odio de los mayores. Y nos deja una pregunta amarga: cuántas tragedias podrían evitarse si los hombres dejaran a un lado sus rencores antes de que sea demasiado tarde.

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.